

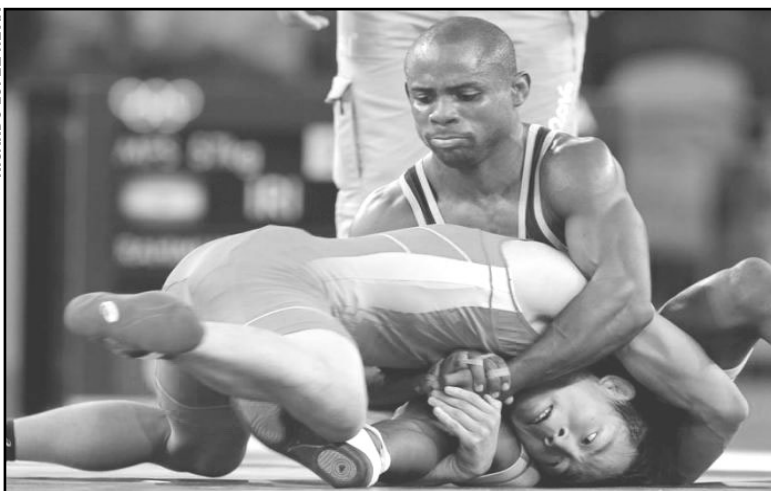
## LUCHA

# Una ambición que se ponchó

**Antes de la salida para la Copa del Mundo dos bajas cubanas abrieron boquetes parecidos a los del *Titanic***

Por **RAFAEL PÉREZ VALDÉS**

RICARDO LÓPEZ HEVIA



**Yowlys Bonne: el único que le ganó a un ruso.**

**U**NA sana ambición rondó la mente de los luchadores cubanos, del estilo libre. Querían mejorar en la Copa del Mundo de 2019 su cuarto lugar de 2018. Y así lo dijo con valiente insistencia Julio Mendieta, su jefe de entrenadores. Pero ni con una bola de cristal se podría imaginar el duro golpe que tenía preparado el destino. Antes de la salida para Yakutia, Rusia, hubo dos bajas en el equipo. Y bueno, entonces ya aquel propósito se fue a bolina...

“Nosotros no íbamos por el quinto lugar, con el que en definitiva terminamos, sino por el tercero. Pero al no poder alinear a dos de nuestras figuras importantes, la situación cambió. Me parece que a pesar de ello la actuación fue bastante buena”, dijo Mendieta en declaraciones para los lectores de **BOHEMIA**.

La primera noticia, como para halarse los pelos, llegó cuando se

supo que no se podría contar esta vez con el valioso aporte de un hombre como Geandry Garzón (división de los 74 kilogramos), debido a problemas personales. Y, vamos a recordarlo, se trata de un excampeón mundial juvenil (Estambul 2003), y ganador en mundiales de adultos de una medalla de plata (Bakú 2007) y de tres de bronce (Budapest 2005, Guangzhou 2006, Moscú 2010).

RICARDO LÓPEZ HEVIA



**Oscar Pino aprobó el experimento.**

Un apunte obligatorio más sobre Garzón: a sus 35 años de edad –cumplirá 36 el 5 de noviembre– lo impulsa un fuerte deseo perturbador. Quiere competir en los Juegos Olímpicos de Tokio 2020, a buscar la medalla que nunca ha podido lograr en esas duras contiendas que tanto llaman la atención cada cuatro años. Es que terminó quinto en los de Beijing 2008 y no asistió ni a los de Londres 2012 ni a los de Río 2016. El almanaque, duro y preciso, le ha dicho que será su última oportunidad. Y con ella sueña.

“Sí... sí... pienso que Garzón tiene posibilidades de buscar una medalla en Tokio 2020. No ha podido presentarse después de su regreso en una competencia internacional fuerte. Hay que estudiar su comportamiento en ellas. Pero posibilidades tiene”.

En el caso de Garzón al menos alcanzó el tiempo para reemplazarlo en la escuadra por Cristian Colombat, aunque no pudo lograr ni siquiera una victoria en una siempre muy dura porfía, a la cual asisten invitados los ocho mejores equipos de los campeonatos mundiales del año precedente (los cubanos terminaron cuartos en el de Budapest 2018).

### Sin Calabaza

Y por si fuera poco antes de la salida, como ya escribimos, llegó también la lesión de un experimentado como Alejandro Calabaza Valdés (65), medallista de bronce en los mundiales de París 2017 y Budapest 2018. No

hubo tiempo en este caso para sustituirlo. Lo cual quiere decir una derrota antes de empezar cada duelo, un golpe no solo en las rayitas, sino un poco psicológico.

Nuestros compatriotas empezaron perdiendo, el sábado 17 de marzo, con la poderosa y al final demoledora campeona Rusia (marcador holgado de 1-9). Luego le ganaron a Turquía (6-3). Un día más tarde, el domingo, empataron con Japón (5-5), pero ello no les valió para avanzar, pues cedieron de forma muy estrecha en el acumulado de los puntos (44-43). Y en la discusión del quinto lugar vencieron a los mongoles (6-4).

“Sí, es verdad: resultó desproporcionado el marcador ante Rusia, que presentó un equipo muy fuerte, y sus integrantes lo hicieron mejor que nosotros. El único que pudo lograr ante ellos una victoria fue Yowllys Bonne. La pelea de Reineris Salas resultó reñida. Y también la de Lázaro Hernández. Ellos tuvieron un elenco que mezcló primeras figuras, segundas y terceras. Otra cosa: en Iowa, Estados Unidos, en la Copa del Mundo de 2018, perdimos 4-6 contra los japoneses. Si ahora hubiésemos tenido a Calabaza o a Garzón les habríamos ganado”, agregó Julio Medieta.

El balance esta vez resultó de 18 éxitos y 22 fracasos, y... ¿quedó claro que las ausencias de Calabaza y de Garzón llevaron a ocho de esos 22 reveses?

Ninguno de los hombres pudo salir airoso en todas sus presentaciones, aunque hubo cuatro que lograron tres victorias y una derrota: Yowllys Bonne (61), campeón mundial en Budapest 2018; Lázaro Hernández (92), Reineris Salas (97) y Oscar Pino (125). Este último, un grequista dos veces medallista de bronce mundial, aprovechando los descansos del casi invencible Mijaín López, le dio la razón a los que abogaron por el experimento de llevarlo ahora en la libre, pensando incluso en Tokio 2020.

Y tras recordar que en la greco, a la cual se encuentra acos-

ANARAY LORENZO COLLAZO



Reineris Salas logró tres victorias.

gramma.cu



Lázaro Hernández fue uno de los cuatro cubanos que obtuvo tres éxitos.

trabajadores.cu



Julio Medieta, el laureado entrenador de los libristas.

tumbrado Pino, es válido solo atrapar de la cintura para arriba, a diferencia de la libre en la cual puede hacerse también a las piernas, vamos a resumir el desempeño de Oscar Pino. En el debut archivó lógico traspies ante el ruso Zelimkhan Khizriev (0-10, ST=Superioridad Técnica). Ah, pero después arrasó con el turco Abdullah Omac (8-1), el japonés Katsutoshi Kanazawa (9-0,

ST) y el georgiano Khuderbulga Dorjkhand (5-2). Sí, el experimento se va a tratar de perfeccionar...

### Un Pino prometedor

“Pino dejó muy buena impresión, compitiendo por primera vez en esta modalidad en una competencia de alto nivel. Tiene potencial. Lo vamos a llevar al campeonato panamericano, del 17 al 23 de abril, en Argentina, para irle dando fogueo internacional. Tiene que mejorar, lo cual es muy lógico: como es de greco no se encuentra acostum-

brado a defender las piernas. Estamos haciendo un trabajo en ese aspecto. Hay muy buenos luchadores en el mundo es esa división y él llevaría un proceso de adaptación”.

Reineris Andreu (57) acumuló 2-2, al igual que Franklyn Marén (70), bronce en Budapest 2018.

Otros que salieron mal parados, además del 0-4 de Colombat, fueron Reinier Pérez (79) y Yurieski Torreblanca (86), de quienes podía esperarse más y lo hicieron para 1-3.

Hay otras sanas ambiciones rondando las mentes de los luchadores cubanos. Quieren al menos tres medallas de oro en los cercanos Juegos Panamericanos de Lima 2019, pues ya comenzarán el 26 de julio (Andreu, Calabaza y Salas). Ah... y posibilidades de cuatro preseas, sin especificar el color, en los Juegos Olímpicos de Tokio 2020 (Andreu, Calabaza y Garzón).

Y esperemos que el destino, como sucedió esta vez, no vuelva a reservar otros duros golpes. ●